

Para mediados de 1950 las provincias de Habana y Matanzas tendrán ya su servicio de televisión

marzo 13/49
Tal anunció el Sr. Goar Mestre en el brillante acto con que fué conmemorado el dieciséis aniversario del Circuito CMQ. Las declaraciones del Presidente Prío dando seguridades a los inversionistas, lo decidieron a acometer esta empresa en la que se invertirán \$5.000.000

El almuerzo celebrado por el Circuito CMQ, en el Casino Deportivo de la Habana para conmemorar el décimo sexto aniversario de su fundación y el primero de encontrarse instalados sus estudios en Radiocentro, constituyó un acontecimiento de extraordinaria brillantez y significación, tanto por la cantidad —más de mil comensales— y calidad de las representaciones que asistieron, como por la trascendencia de los pronunciamientos que en el mismo hicieron los señores Goar Mestre, al anunciar el establecimiento de la televisión en nuestro país, y el Primer Ministro del Gobierno, al reiterar las seguridades para la inversión de capitales en Cuba.

Nutridas representaciones del comercio, la industria, la banca; del periodismo nacional; de artistas, locutores, escritores radiales, y de cuantos laboran en esa poderosa organización, llenaron el amplio salón del Casino Deportivo, en el que predominaba un ambiente sencillo de confraternidad y alegría.

En la mesa presidencial ocuparon asientos el capitán Vicente León, ayudante del señor Presidente de la República; el Primer Ministro, doctor Antonio de Varona; el Ministro de Comunicaciones, señor Carlos Maristany; el alcalde de La Habana, señor Nicolás Castellanos; el Subsecretario de Comunicaciones, doctor Guillermo Rubiera; el Presidente de la Federación de Radiomisores, señor Manuel Fernández Balmaseda; el Comisionado de Ética Radial, doctor Juan José Tarajano; el Presidente de la Asociación de la Prensa, señor Ramón Blanco Jiménez; el Decano Provincial del Colegio de Periodistas, Dr. Osvaldo Valdés de la Paz, que representó al Decano del Colegio Nacional, compañero G. Pérez Lavielle; los presidentes de la ACRI, UPRI Y ARTIC, señores Arturo de Madariaga, Mario Zayas Bazán y Arturo Ramírez; el Director de Radio, señor José J. Sentmanat; el Presidente de la Asociación de Trovadores, señor Servando Díaz; el de la Corporación Nacional de Autores, Maestro Gonzalo Roig; el presidente de la Sección Radial de la Corp. Nac. de Autores, señor Germinal Barral; el Decano del Colegio de Locutores, señor Modesto Vázquez; el Secretario del Sindicato del Circuito CMQ, señor Joaquín Azor; los hermanos Abel y Luis Augusto Mestre, y las dos figuras máximas de CMQ: Goar Mestre y Angel Cambó.

Tras escucharse las notas del himno nacional, y actuando de maestro de ceremonias Germán Pinelli, ocupó el micrófono de CMQ, su fundador, Angel Cambó, para abrir el acto.

Visiblemente emocionado, Cambó dijo: "Hace 16 años que iniciamos la tarea. Estábamos lejos entonces de poder imaginar siquiera los rumbos

que seguiría la nave, cuyo timón empuñábamos con mano inexperta y juvenil. Sin embargo, reconforta el alma y satisface el espíritu contemplar ahora el largo camino recorrido desde entonces y pensar que lo que para muchos significó en aquellos instantes una aventura, se ha convertido hoy en lo que la CMQ representa en Cuba y en nuestro Continente: una de las más firmes y poderosas cadenas radiales de la América, un orgullo de Cuba y para Cuba.

La obra ha sido de todos y de nadie, agregó. De todos, porque el esfuerzo de todos se debe esta realidad magnífica que hoy festejamos con alborozo. Y de nadie, porque nadie puede vanagloriarse de haber servido para la tarea común con más fé, con más dedicación y más entusiasmo que los demás que colaboraron en ella. Faltan muchos aquí —continuó diciendo— de los que con nosotros la iniciaron. Muchos cuyos nombres están en nuestra memoria y cuyo recuerdo vive en nuestros corazones. Falta el gran espíritu y la tenaz voluntad de Miguel Gabriel, aquel gran visionario de la radio cubana. Pero por encima de dificultades y de dolores, la CMQ siguió su camino a lo largo de los años. El aporte de juventud, inteligencia y dinamismo que a la CMQ ha brindado Goar Mestre, con la cooperación entusiasta de sus hermanos Luis Augusto y Abela, ha culminado en lo que hoy es la CMQ, que alcanza cimas inigualables de grandeza pudiendo Cuba enorgullecerse de ese Radiocentro, asombro de propios y extraños y digno hogar de la gran familia CMQ. Terminó sus palabras exhortando a todos a pensar en el futuro; en el común afán de superar lo que se ha realizado, y dándoles las gracias a cuantos han colaborado en esa gran obra.

Discursos breves

Germán Pinelli anunció seguidamente el desfile de varios oradores. El primero lo fué Paco Lara, quien habló a nombre del cuadro de artistas de CMQ, manifestando que no había podido rehusar esa oportunidad de ser el portavoz de sus compañeros, para expresar la alegría que los embargaba en aquellos instantes. Queremos expresarle al señor Mestre —dijo— nuestro decidido propósito de continuar como hasta el presente brindándole nuestro más firme apoyo para que el arte radial en nuestra patria, del cual —añadió— podemos considerar con justificadísima razón al señor Mestre el máximo alentador y renovador, continúe en forma ascendente.

El doctor Alvaro de Villa, destacado escritor humorista, habló a nombre de los escritores de CMQ, produciéndose en oportunas frases, al expresar el regocijo de todos por el nuevo y triunfal aniversario de CMQ, señalando además que Radiocentro tiene el alma de Goar Mestre.

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

Eusebio Valls habló en nombre de los locutores y el maestro Gonzalo Roig lo hizo seguidamente en representación de los profesores de orquesta. Luego tocó el turno al Secretario General del Sindicato de CMQ, Sr. Joaquín Azor, quien destacó la compenetración que existe entre todos los empleados de esa organización, poniéndolo como ejemplo a los inversionistas que temen a las leyes sociales.

El presidente de la Federación de Radioemisores de Cuba, señor Manuel Fernández Balmaseda estuvo acertadísimo en sus declaraciones. Sin rodeos líricos ni palabras rebuscadas citó la obra titánica de Mestre y Cambó para levantar Radiocentro, que ha colocado a la radiodifusión cubana a la altura de las mejores del mundo. "Con toda intención establezco —expresó— una distinción entre la actividad radiofónica del Circuito CMQ y lo que propiamente constituye la emisora desde el punto de vista material. Con ello quiero decir, que así como la belleza de un templo no está en su piedra, ni en la suntuosidad de sus altares ni en el oropel de sus imágenes, sino en la fe del creyente, la grandeza de CMQ no está en Radiocentro, sino en el credo que practica de hacer de la radio tribuna abierta a todas las ideologías en pugna, para ofrecer a todos la oportunidad de llegar a la verdad. Hay un concepto sobre el que vengo insistiendo desde hace tiempo; que no existen estaciones grandes ni pequeñas; los que son grandes o pequeños son los propios radioemisores, según se sitúan o no a la altura de la elevada misión que les está encomendada como custodios de tan poderoso medio de expresión como es la radio.

A continuación habló en representación de la Asociación de Anunciantes de Cuba, el señor Frank Fernández, quien se lamentó del poco tiempo disponible ante el micrófono para poder decir "las muchas cosas buenas que contiene Radiocentro y elogiar el mérito extraordinario de la obra realizada por Goar Mestre y sus colaboradores.

El Ministro de Comunicaciones

Comenzó sus palabras el doctor Carlos Maristany, Ministro de Comunicaciones, expresando su satisfacción por haberse anunciado, en ese acto, como un "hombre más de la radio nacional", de la que se siente orgulloso. Declararon, sin embargo, que sienten hondas preocupaciones y reclamó el mayor esfuerzo de todos los que laboran en la misma para lograr una constante superación. El triunfo de Mestre y de Cambó —dijo— es extraordinario. La radio es la rama industrial más difícil, y no es cosa que todo el mundo puede conquistar. Triunfar como empresa en la radio, requiere una envergadura extraordinaria. Luego, como hombre que ha viajado representando a este país en distintas conferencias, expresó la pena que le había producido el argumento utilizado en la Conferencia de alta frecuencia de México, donde se dijo que Cuba no tenía derecho a la onda corta porque no la utiliza con el respeto debido. Esta es una de las cosas internas —añadió que me producen pena. Terminó su magnífico discurso pidiendo la cooperación de todos los que integran el gran sector de la radio, artistas, locutores, técnicos, mecánico, etc. para elevar el prestigio de la misma, que es el de la patria.

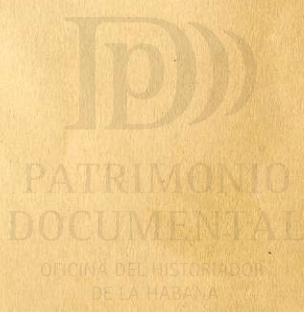
Habrà televisión en 1950

Con voz clara, fuerte y su habitual desenvoltura, el señor Goar Mestre, presidente y director general del Circuito CMQ, comenzó su discurso haciendo un recuento de las actividades desplegadas desde 1944 en que se reunieran por primera vez Cambó y Gabriel con sus hermanos y con él para asumir la dirección de CMQ hasta la realización de la gigantesca obra de Radiocentro, prometida en 1946 y convertida en realidad, tras ingentes esfuerzos, en marzo de 1948. "He hecho esta rápida historia —expresó— porque, al igual que en ocasiones anteriores, considera propio y adecuado que sea aquí, en compañía de los empleados, artistas, colaboradores, anunciantes y amigos de CMQ y en presencia de las máximas autoridades del gobierno y de miembros prominentes de la prensa que nos honran con su presencia, donde pasemos balance general de nuestras actividades pasadas, dejemos constancia de nuestra inmensa gratitud a todos los que las han hecho posibles y demos a conocer nuestros planes para el futuro, como ya es costumbre establecida en la casa, pues estimamos, como decía Martí, que el haber servido sólo da un derecho: el de seguir sirviendo.

A grandes rasgos señaló que los balances buenos son los breves y como los que arroja CMQ en los últimos años son muy favorables, resulta extremadamente sobrio y sólo se requiere echar un vistazo "a nuestra posición en el momento presente" dijo.

"Estamos ofreciendo el mejor servicio de radiodifusión con que cuenta pueblo alguno en América a través de los estudios y equipos de radio más modernos y eficientes que se conocen en la actualidad; disponemos para nuestras transmisiones del elenco artístico mejor y más completo que existe en el país; ninguna organización radial en Cuba cuenta con mayor número de oyentes, pues según los últimos "surveys" realizados por la Asociación de Anunciantes, ocupamos el primer lugar con una ventaja sobre nuestro competidor más cercano, de un 50 por ciento de más oyentes; no hay industria o comercio importante que no sea anunciante del Circuito CMQ; en lo que respecta a las relaciones con sus trabajadores, artistas y colaboradores, en el Circuito CMQ sólo se observa paz y cordialidad; en el orden informativo y político hemos sido absolutamente y totalmente fieles a lo que para la radiodifusión en los países democráticos es cosa fundamental: la imparcialidad.

Seguidamente comentó Goar Mestre las inquietudes y vacilaciones que han sufrido en los últimos años los hombres que, como él, habían estado dispuestos a arriesgar sus dineros en grandes empresas. Confesó que al terminar Radiocentro vivió meses de angustia y zozobra ante ciertos acontecimientos perturbadores para el mundo de los negocios. Es realmente desconcertante —dijo— cómo en Cuba constituye para muchos casi un crimen el tener dinero, voluntad y capacidad para emprender grandes industrias, grandes comercios, grandes empresas de todo orden. Mientras es-



tos hombres dejan su dinero en el banco o lo invierten en bonos o acciones, nadie los injuria; pero tan pronto esos hombres se deciden a crear una industria, un comercio, un negocio cualquiera, se les tilda de explotadores, de reaccionarios, de imperialistas, etc., y se les hace objeto de amenazas y agresiones. No es ese —preguntó— más o menos el cuadro que con alarmante acentuación se venía observando en nuestro país? ¿No es esa la razón por la cual han pasado cinco años de gran prosperidad y sin embargo las industrias, los comercios y los grandes edificios establecidos en nuestra República se pueden contar con los dedos de la mano? Nunca es tarde para rectificaciones. Nosotros que tenemos fe en Cuba y en sus hombres, hoy nos sentimos llenos de optimismos y dispuestos a acometer una empresa que supera en tamaño e importancia a todo lo que hemos hecho. Vamos a acometer la empresa de dar, no sólo a La Habana, sino a toda la República, un servicio de televisión tan bueno y eficiente como el que hoy le ofrecemos de radio. Las declaraciones que con suma frecuencia ha venido haciendo a través de la radio y de la prensa nuestro Honorable Primer Magistrado, doctor Carlos Prío Socarrás, nos han dado el último empujoncito que necesitábamos. Cuando todo el mundo en Cuba comienza a lamentarse, los dirigentes de CMQ, con hechos y no con palabras, nos disponemos a acometer una empresa que requerirá 5 años para su realización total y que cuando esté terminada habrá necesitado una inversión de cinco millones de pesos.

Al igual que lo hice en Radiocentro en octubre de 1945, hoy —dijo— 12 de marzo de 1949, anuncio a ustedes, a las autoridades y al pueblo de Cuba que para mediados o fines de 1950 las provincias de La Habana y Matanzas tendrán servicio de televisión y antes de 1954 habremos llevado ese servicio desde San Antonio a Maisí. Esta obra nos obligará, en primer término a levantar el capital necesario para su realización, capital que nos será fácil obtener si el Gobierno del doctor Carlos Prío Socarrás, rodea de seguridades las inversiones y logra restablecer la confianza del pueblo en su propio esfuerzo como creemos que ya está sucediendo.

Luego explicó los progresos alcanzados por la televisión en los Estados Unidos y terminó su discurso dando las gracias a las autoridades y a cuantos habían concurrido a ese acto.

Habla el Primer Ministro

El resumen del acto estuvo a cargo del Primer Ministro del Gobierno, doctor Antonio de Varona, quien tras hacer un elogio de lo que significa la CMQ, como orgullo de Cuba, se refirió al aspecto tratado, referente a las garantías que requieren los inversionistas. Reiteró las seguridades que el Gobierno da a cuantos se decidan a invertir sus capitales, y comentó el ejemplo de la CMQ. Pero el capitalista —dijo— que piense que viene

a Cuba a invertir cien para sacar cien, está equivocado. Ese es el que se asusta de las Leyes Sociales. Al capital lo que le interesa es que haya prosperidad en el país y que el standard de vida sea decoroso. En ese propósito que Mestre está empeñado —expuso— encontrará la necesaria protección. Se está dando con ello un ejemplo a los capitalistas tímidos. El doctor Varona fué conciso en sus expresiones, manifestando que hablaba no con la palabra elocuente, sino con la palabra leal, justa, del sentimiento cubano. Terminó su discurso felicitando a Goar Mestre y sus colaboradores, y deseándole los mayores éxitos en la empresa que va a acometer.

M. marzo 13/49

